

Especies Alternativas

Título **EL DESARROLLO CAPRINO EN VENEZUELA:
¿UTOPIA O REALIDAD?**

Autor **M.V., MSc. Noel Blanchard Irausquín**
Universidad Nacional Experimental «Francisco de Miranda»

Español La República Bolivariana de Venezuela, presenta dentro de su extensa geografía, áreas ecológicas que durante centurias, han albergado un sistema de explotación de cabras, con un carácter netamente extensivo, llevado a cabo por familias campesinas de bajo nivel socioeconómico, que habitan en las regiones semiáridas del país, en condiciones de pobreza crítica extrema, y para las cuales, la cabra constituye el mejor animal doméstico del cual depende su medio de vida. La importancia socioeconómica de la cabra para este importante grupo poblacional, radica en el hecho, de que para estas familias, la cabra no solo constituye el mejor y más importante recurso natural para proveer recursos económicos, sino el único medio del cual dependen para su subsistencia, ya que ninguna otra especie animal de interés zootécnico, es capaz de producir en estas condiciones. (Blanchard 1998).

El incremento de las fuentes alimenticias para satisfacer la demanda de la población humana mundial, constituye un importante reto para la agricultura del presente, en la cual, los alimentos de alto contenido proteico, se hacen cada vez más costosos y difíciles de producir. El continuo crecimiento demográfico en el mundo, hace que la disponibilidad per cápita de las proteínas de origen animal sea muy limitada y su consumo esté por debajo del mínimo deseado. (UNEFM, 1984).

La explotación de cabras en Venezuela, se remonta a la época de la Conquista y Colonización a finales del siglo XIV. A partir de esa fecha, la cabra ha sido utilizada para la producción de leche y carne en primera instancia, y para cuero y estiércol, como producciones complementarias, por familias campesinas con un patrón de carácter idiosincrásico muy bien establecido, como sociológico-antropológico, y que habitan en las regiones áridas y semiáridas del país, en condiciones de pobreza crítica extrema, y para ese grupo poblacional, la cabra constituye la principal, sino la única fuente de proteína de alta calidad biológica y de ingreso económico.

En los últimos años se ha venido hablando de manera insistente sobre la pertinencia del desarrollo de la actividad del rubro caprino en Venezuela, ya que se han ejecutado numerosos planes, programas y proyectos orientados al sector caprino, destinado para ello, importantes recursos financieros provenientes de fuentes oficiales, en un intento por transformar los actuales sistemas de producción. Sin embargo, los resultados obtenidos hasta el presente, no han sido los más satisfactorios o no han abarcado la suficiente cobertura para que el efecto mejorador sea mucho más evidente y colocar a la explotación caprina, en un importante sitio dentro del contexto agropecuario a nivel nacional, tal como ha sucedido con otros rubros como la avicultura, porcicultura y más recientemente el rubro de pesca industrial, los cuales han experimentado verdaderas transformaciones tecnológicas, aumentando de manera significativa su productividad, con la inteligencia y generación de paquetes tecnológicos de punta, que han permitido convertirlos en rubros de gran rentabilidad y alta competitividad.

El sector productor de cabras en Venezuela, a pesar de los esfuerzos realizados por lograr un desarrollo sostenido, no ha obtenido los resultados esperados, ya que prevalecen en un elevado porcentaje, que pudiera situarse en el 90-92%, los sistemas tradicionales de explotación caprina de gran importancia desde el punto de vista social, pero con muy baja o ninguna rentabilidad, ya que constituyen sistemas de producción destinados al autoconsumo o satisfacción de necesidades básicas mínimas de un vasto sector poblacional a nivel nacional dedicados a la cría de cabras en forma extensiva, principalmente en áreas áridas y semiáridas, consideradas como ecosistemas muy frágiles y que por sus condiciones agroecológicas no representan la mejor alternativa para el establecimiento de un plantel ganadero con características de rentabilidad.

Especies Alternativas

No obstante, a pesar de las ideas esgrimidas anteriormente, en las postrimerías del siglo pasado y en los albores del actual, se observa un resurgir de acciones tendentes al mejoramiento de los sistemas extensivos de explotación caprina a nivel nacional, llevado a cabo fundamentalmente con inversión de carácter privado con escasa o ausente inversión del sector oficial, perfilándose como un interesante impulso que puede consolidar el ansiado desarrollo caprino nacional permitiendo el mejoramiento de las condiciones de vida de un importante sector de la población venezolana, dedicadas a la explotación de cabras.

Los retos a que se encuentra enfrentada la explotación de cabras en Venezuela en los años por venir, son sin lugar a dudas, los más importantes de los últimos 50 años, ya que de una actividad de autoconsumo y subsistencia, llevada a cabo por campesinos de bajo nivel sociocultural y marginados por tiempo, por los sectores gubernamentales del ámbito agropecuario, hoy en día, motivado a un nuevo impulso observado en el resurgimiento de nuevas explotaciones con orientaciones productivas; el aumento observado en los precios de la carne y la leche de cabra, y por la creciente demanda en los diversos productos que se derivan de la explotación, se observa un incremento entusiasta en la cría organizada de cabras en las diferentes regiones del país, representando el gran reto del desarrollo caprino nacional, el cual debe consistir en un crecimiento armónico y sostenido del sector. Este reto de generar un desarrollo armónico, debe estar basado fundamentalmente en la participación activa entre los productores, los técnicos especialistas y los investigadores del área, y en menor proporción, en programas gubernamentales, que históricamente han demostrado su ineficiencia, al no haber interactuado con los directamente afectados en la elaboración de los mismos.

Asimismo, se destaca el importantísimo rol que han jugado y siguen jugando los caprinos en los ecosistemas semiáridos, tanto por su interacción con el medio, como por el enorme impacto social de su explotación, así como también, por su extraordinaria capacidad de adaptación a las zonas de escasa pluviometría, convirtiendo a la cabra, en la especie doméstica más abundante de dichas zonas, contribuyendo con el hombre a soportar las limitaciones que le impone este medio hostil y poco productivo. El pretender encontrar vías de solución a los múltiples problemas por los que atraviesan los productores de cabras en sistemas extensivos tradicionales, y el aporte de soluciones tecnológicas a productores con manejo controlado, con miras a lograr una mayor rentabilidad y sustentabilidad, y por ende, a una mejor calidad de vida, han de ser los retos de los profesionales del agro venezolano en el muy corto plazo.

Desarrollarse con armonía, conlleva a que los productores caprinos, a través de sus organizaciones puedan crecer, ser eficientes y marcar los rumbos del mercado que permitan precios justos y estables para sus productos a largo plazo, sin limitaciones derivadas de las situaciones estacionales, en razón de que la cabra ha demostrado ser el único animal doméstico de interés zootécnico, capaz de rentabilizar aún en pequeñas proporciones, el agreste ecosistema espinar.

Una de las conclusiones del Simposio Internacional de Explotación Caprina en zonas áridas, efectuado en Chile en 1990, sobre el rol social y económico de las explotaciones caprinas en zonas áridas, establecía «que los problemas sociales tienen la misma importancia que los problemas biológicos en la producción caprina, por lo que es menester mejorar la atención a los mismos y promover su mejor conocimiento. La tecnología es parte de la cultura y como tal, su evolución hacia formas mejoradas de producción, debe cumplir el requisito de incrementar la eficiencia neta del sistema y ser compatible con los intereses de los productores, individualmente y como grupos. Por ello, no hay soluciones universales y cada sociedad y condición deben ser tratadas específicamente.»

El sistema de explotación imperante, ha sido a través del tiempo, el extensivo, basado casi exclusivamente en la utilización de cabras del tipo Criollo, y caracterizado por la ausencia de prácticas racionales de manejo de los rebaños, y la operacionalidad de tecnologías rudimentarias, catalogadas por el autor, como *avance empírico de los productores*.

Esta condición de manejo extensivo, se traduce en una muy baja productividad de los rebaños, señalándose producciones de carne en el orden de los 6 kilogramos de peso en

Especies Alternativas

canal, en cabritones de 5 ó 6 meses de edad, y de 200 a 250 gramos de leche por día, en lactancias que no sobrepasan los 100 días de duración.

Ante estas realidades, se hace necesario e impostergable, iniciar o reiniciar acciones que conlleven a un sostenido desarrollo caprino nacional, sustentado sobre bases muy sólidas, aplicadas como producto de las investigaciones que sobre el particular se han desarrollado en el país y que conduzcan a una transformación gradual y progresiva de los actuales sistemas extensivos de explotación, que permitan en el corto plazo, superar de manera significativa, los bajos niveles de productividad y/o rentabilidad observados.

Haciendo una breve síntesis del sistema de producción caprina utilizado con mayor frecuencia en las explotaciones del país, se destacan los componentes siguientes: a) Un componente antropológico con influencia directa en el sistema, caracterizado por una tradición centenaria en la cría de cabras, la cual, durante décadas, se observaba como pasaba a través de las subsiguientes generaciones, y que en la actualidad se observa una ausencia marcada del relevo generacional, originando que las explotaciones caprinas sean manejadas por adultos mayores o de la tercera edad, restringiendo de manera considerable, las acciones de transferencia tecnológica, por generarse una especie de barrera entre el productor y el técnico; el establecimiento de un patrón sociocultural muy bien definido, originando una idiosincrasia muy particular en los productores, con la presencia de mitos, leyendas y supersticiones, lo que se traduce en una perceptible resistencia al cambio tecnológico en la mayoría de los productores. b) Un componente denominado ambiente natural, intensamente influenciado por aspectos de carácter climatológico, propios de la zona semiáridas, constituidos por ecosistemas muy frágiles, con alto grado de intervención, observándose la implantación de explotaciones caprinas semiintensivas en regiones diferentes al semiárido. c) Un componente denominado animal, constituido por un grupo genético predominantemente criollo, con muy bajos niveles productivos tanto en carne como en leche, con predominio de factores de adaptación ambiental versus los factores de productividad, aún cuando se observan importantes intentos de mestización de los rebaños criollos y la utilización de razas importadas como Nubian, Alpino Francés, Toggenburg, Saanen y mas recientemente la utilización de semovientes de la Agrupación Caprina Canaria con excelentes resultados en cuanto a la producción de leche y de semovientes de la raza Boer, para mejorar los niveles de producción de carne. d) Un componente denominado sistema de explotación, caracterizado por ser en un 92% de tipo extensivo, con ausencia casi absoluta de prácticas racionales de manejo, salvo en los casos de explotaciones tradicionales mejoradas y semiintensivas; deficientes servicios de asistencia técnica y transferencia tecnológica con limitado o inexistente acceso a los centros financieros; reiterada problemática de la tenencia de la tierra; marcado incremento del abigeato y carencia de servicios básicos de apoyo a la producción; canales de comercialización débilmente estructurados por la ausencia de políticas nacionales y regionales.

Por otra parte, es importante señalar que, a pesar de los esfuerzos que se han realizado en diferentes regiones de Venezuela

Las características aquí mencionadas, constituyen el marco referencial sobre el cual se han desarrollado principalmente los sistemas de producción caprina en forma extensiva, y han servido de base, para el establecimiento en varias regiones del país, de algunos sistemas de producción caprina mejorados. Sin embargo, a pesar del panorama descrito, el cual pudiera interpretarse como poco atractivo o aliciente a la inversión en este rubro agrícola, la explotación caprina ha venido siendo objeto de importantes transformaciones positivas, que la deben constituir en el mediano plazo, en una gran empresa agropecuaria de excelente rentabilidad, que permitirá mejorar sustancialmente la calidad de vida de los productores caprinos de Venezuela, basado en una serie de condiciones que se están dando en nuestro país, y que describiremos mas adelante.

Especies Alternativas

IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN CAPRINA EN VENEZUELA.

Desde la llegada de los primeros caprinos al Continente Americano, con conquistadores y colonizadores a finales del siglo XIV, provenientes de la Península Ibérica y del Archipiélago Canario, los mismos fueron ubicándose en las regiones semiáridas y costeras del país, ecosistemas en los cuales otras especies animales de interés zootécnico, difícilmente subsistirían y producirían. No obstante, a través de los años, los diferentes sistemas de producción caprina, se han ido distribuyendo en toda la geografía nacional, arraigándose a los muy variados medios de vida, aprovechando las excelentes condiciones de adaptación ambiental que poseen los caprinos. Es así como se observa el surgimiento y desarrollo de sistemas de producción caprina de tipo semiintensivo e intensivo, en zonas de los Estados Lara, Yaracuy, Portuguesa, Zulia, Falcón, Táchira, Carabobo, Aragua, Monagas, Guárico, Apure y otros, muchas de las cuales no consideradas dentro de los medios bioclimáticos áridos y semiáridos, quedando las regiones áridas y semiáridas de los Estados Falcón, Lara, Zulia, Anzoátegui y Sucre, con explotaciones bajo el régimen extensivo de explotación, de la cual dependen su sustento económico, unas 20.000 familias campesinas.

Desde el principio de la humanidad, el hombre ha sustentado su existencia, en el aprovechamiento de alimentos básicos de origen animal, principalmente leche y carne, aportadores de lo que podríamos denominar la irremplazable proteína animal y otros nutrientes de enorme valor. Las poblaciones humanas que han habitado y habitan en las regiones áridas y semiáridas del país, han visto subordinada su existencia principalmente a la explotación caprina, muchas veces en condiciones de subsistencia y autoconsumo, encontrando en esta especie, su más valioso aliado en el suministro de carne, leche, pieles y estiércol, destacándose el significativo aporte en la alimentación durante la niñez y el favorable efecto de reducir los niveles de desnutrición y mortalidad infantil en zonas rurales marginales.

Aunado a esto, el resurgimiento de sistemas de producción caprina, con aplicación de criterios tecnológicos, ha permitido la obtención de productos derivados de la explotación, de refinada calidad, que día a día acceden a más y mejores mercados consumidores, con una demanda creciente de los mismos, lo que exige una ampliación de los campos de investigación sobre las diferentes facetas de la producción caprina, con miras a su mejoramiento y difusión de las bondades que los derivados de la explotación caprina ofrece, y de esta manera, contribuir de manera significativa a elevar los niveles productivos del sector agropecuario nacional, disminuir los índices de desempleo actuales y permitir una mejor condición y calidad de vida de los productores dedicados a la actividad productiva de los caprinos en Venezuela.

FACTORES QUE HAN LIMITADO LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN CAPRINA EN VENEZUELA.

Muy variados son los factores que intervienen en cualquier sistema de producción pecuaria, y para lograr una rentabilidad satisfactoria, es necesaria la perfecta conjugación de estos factores, ya que de lo contrario, pueden convertirse en limitantes de los mismos sistemas de producción.

Entre los principales factores que han limitado el desarrollo integral de la ganadería caprina en Venezuela, podemos citar los siguientes:

a) Ecológico: en razón a que la mayoría de las explotaciones caprinas se encuentran ubicadas en el semiárido, la irregularidad en la caída pluviométrica, se traduce en una permanente escasez de agua en las zonas de producción caprina, generando amplias zonas de sobrepastoreo con disminución progresiva del potencial vegetativo en bosques naturales

Especies Alternativas

y pastos cultivados, con la consiguiente disminución de la productividad de los rebaños. En el resurgimiento de la explotación caprina en Venezuela, en áreas no pertenecientes al semiárido, el factor ecológico tiene una condición mucho más favorable, reduciendo considerablemente los efectos del mismo sobre la producción, obteniéndose una elevación de los niveles productivos de carne y leche.

b) Sociológico-Cultural: la transformación económica de nuestra sociedad, ha propiciado el éxodo campesino hacia las zonas urbanas e industriales del país, originando una escasez del recurso humano para el desarrollo de los sistemas extensivos, observándose además un elevado promedio de edad en los productores, con limitado o inexistente relevo generacional, aunado a factores de carácter sociológico como mitos, creencias y supersticiones, así como también, la barrera del conocimiento rudimentario (*Avance empírico de los productores*), no ha permitido un aprovechamiento racional de los servicios de transferencia tecnológica al productor. Afortunadamente, esta condición no se presenta en sistemas mejorados de producción caprina, en los que prevalecen otros factores como productividad y rendimiento, en donde se observa un mayor dinamismo en los productores, con incorporación de jóvenes al negocio de las cabras, quizás debido al mayor margen de ganancia que obtienen como producto de la explotación mejorada.

c) Zootécnico: el manejo aplicado en sistemas extensivos o tradicionales de producción caprina, no permite una idónea selección de los animales del rebaño, ya que se selecciona pero no se descarta, quedando la totalidad de los animales en el rebaño. La utilización de grupos nativos ha venido siendo la norma en este tipo de sistema, con la incorporación no planificada de razas foráneas como la Nubian, Alpino Francés y recientemente la Agrupación Caprina Canaria, lo que se ha traducido en una especie de mosaico no bien determinado, en cuanto a adaptación ambiental, sistema de cría, función zootécnica y por supuesto, aspectos productivos. En sistemas de producción caprina mejorados, estos factores zootécnicos han sido evaluados y dimensionados hacia la obtención de animales especializados principalmente en la producción de leche. Sin embargo, acotamos en este punto, la inmensa dificultad que resulta en nuestro país, la adquisición de semovientes de alto valor genético, por dos razones fundamentales: la escasez y el costo de los mismos, ya que no existen en el país, suficientes Centros de Recría caprinos oficiales o privados, que puedan suplir el material genético, además que existen limitaciones de carácter sanitario para la libre importación de caprinos y que deben ser adquiridos con dólares a precio de mercado, lo que reduce considerablemente las posibilidades de un mejoramiento genético en el corto y mediano plazo. Las prácticas de inseminación artificial y transferencia de embriones, que pudieran considerarse como alternativas para superar las limitaciones mencionadas, en Venezuela no están bien desarrolladas, para su inmediata aplicación.

d) Sanitario: las normas o prácticas relativas al manejo sanitario de los rebaños caprinos, realizadas de manera inconstante y por un reducido grupo de productores, incide de manera indirecta en la baja productividad observada en los sistemas tradicionales. Las enfermedades de tipo infectocontagiosas y parasitarias continúan mermando las capacidades productivas de los caprinos, aun cuando existe suficiente información sobre el control profiláctico-preventivo de las entidades nosológicas que afectan los rebaños caprinos del país. Aunado a esto, se agrega la deficiente condición de alimentación de las cabras, principalmente en sistemas de carácter extensivo, situación ésta que permite aumentar la susceptibilidad de los animales para contraer enfermedades o para dar una adecuada respuesta inmunológica.

e) Abigeato: considerado un verdadero flagelo en los sistemas tradicionales de producción caprina y recientemente observado en sistemas mejorados. La inoperancia de los cuerpos policiales, la falta de vigilancia y control de la movilización de animales y el mismo sistema extensivo que no permite un efectivo control de los rebaños, favorecen esta condición. La

Especies Alternativas

actual normativa contenida en el Código Orgánico Procesal Penal, no permite sanciones severas a los infractores.

f) Falta de fijación de políticas al sector productor de cabras: en este sentido se ha observado un total alejamiento de los Organismos Nacionales involucrados de manera directa con el desarrollo del sector agropecuario del país, evidenciado en el poco interés mostrado hacia los pequeños rumiantes, principalmente los caprinos. No se han generado políticas de fijación de precios mínimos al productor, clasificación de carnes, incentivos al sector productor de cabras, programas financieros de fundación y/o consolidación, se han favorecido importaciones de productos en detrimento de la producción nacional, como es el caso de las pieles y lo que es más importante, la desaparición de Programas oficiales de Asistencia al productor, sin que hasta el momento, dichos organismos o instituciones, hayan presentado algún plan de desarrollo al sector productor de cabras.

g) Falta de campañas de divulgación de las bondades de los derivados de la explotación caprina: sobre este tópico, ha habido algunos avances en el sentido de la difusión de las propiedades de la leche de cabra sobre todo en la alimentación de niños lactantes con problemas de alergia; los quesos producidos con leche de cabra cada día ganan más espacios en los mercados consumidores, pero se hace necesario e impostergable iniciar agresivas campañas de difusión sobre el consumo de los productos caprinos, tal como se observa en países desarrollados.

PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO CAPRINO EN VENEZUELA

Actualmente, en Venezuela existen una serie de condiciones que permiten afirmar, que el avance o pertinencia del desarrollo caprino nacional, nuevamente esta sobre el tapete, en el sentido del surgimiento de planes, proyectos o ideas sobre el progreso de la actividad caprina, así como también, de productos refinados de excelente calidad, derivados de la explotación caprina, que contribuirán de manera significativa al arranque definitivo del proceso de perfeccionamiento del desarrollo productivo del sector caprino nacional.

Entre estos planes e ideas podemos resumir lo siguiente:

a) El vertiginoso crecimiento de la utilización de la leche de cabra en la alimentación de niños lactantes con problemas alérgicos a la leche materna y leches maternizadas, se ha traducido en que un importante número de productores caprinos, se vea en la necesidad imperiosa de mejorar sus explotaciones tanto en forma cuantitativa por los mejores precios que se obtienen, como en forma cualitativa por las exigencias sanitarias que se requieren en este especial rubro productivo. En este sentido, se están formulando proyectos de microempresas familiares para la producción de leche de cabra, con el asesoramiento de pediatras, nutricionistas y puericultores.

b) La creciente demanda acusada en el consumo de quesos importados de Francia, España, Italia, Grecia y otros países, fabricados con leche de cabra, que frecuentemente se observa en tiendas de delicatesses y cadenas de supermercados a nivel nacional, nos hace pensar que estamos en presencia de público consumidor que se está habituando o familiarizando con el consumo de quesos de cabra.

c) Concomitantemente a lo expresado en el punto anterior, podemos afirmar con propiedad, la existencia en cadenas de supermercados, tiendas de delicatesses y restaurantes exclusivos, de quesos de cabra fabricados en el país, artesanales y semiindustriales, de excelente calidad y presentación, compitiendo de manera favorable con los precios de los quesos importados, hecho éste, que puede significar un importante estímulo al mejoramiento de la producción de leche en el país.

Especies Alternativas

d) La marcada tendencia de transformación de sistemas tradicionales de producción caprina de regímenes extensivos, por sistemas mejorados de explotación semi-intensiva, llevada a cabo por productores con inversión de capital privado, observándose importantes avances en materia de manejo del rebaño, mejoras genéticas y mejoras en el proceso de mercadeo y comercialización.

e) La creciente demanda de pieles caprinas por parte del sector industrial tenero, obliga al mejoramiento del sistema de manejo aplicado en explotaciones extensivas, a objeto de lograr un producto de mejor calidad que pueda competir con pieles que actualmente importa el sector industrial, para la fabricación de calzados, carteras y otros productos elaborados con pieles.

f) En los últimos años se ha venido observando una notoria participación de las Alcaldías Municipales en Proyectos de Desarrollo al sector caprino, como parte de las inversiones provenientes de los recursos financieros suministrados por la Ley de Asignaciones Especiales y del Fondo de Descentralización, situación ésta que debe ser apoyada y afianzada para el beneficio de los productores caprinos.

g) El reciente aumento de precio de la carne bovina en más del 20%, coloca a la carne caprina en condición beneficiosa en cuanto a precio al consumidor, ya que la misma se cotiza a precios mucho más asequibles que la carne de bovino, constituyendo una alternativa de consumo de proteína animal de alta calidad a un menor costo. Asimismo, el consumo de carne de cabrito, se ha incrementado de manera notable en varias regiones del país, no solo por parte de colonias extranjeras como sucedía anteriormente, sino por parte de población nacional, que día a día, descubre las excelentes cualidades culinarias y gastronómicas que ofrece la carne de cabrito.

h) La formulación de proyectos comunitarios y cooperativos de producción caprina con el ofrecimiento de apoyo financiero por parte de Organismos de reciente creación como el Fondo Único Social, Banded, Plan Bolívar 2000 y Fundaciones de Apoyo a la Pequeña y Mediana Industria, vendría a significar importantes aportes al mejoramiento de los sistemas de producción caprina en el país, siempre y cuando estos proyectos sean formulados sobre bases tecnológicas sólidas que permitan el desarrollo del mismo y por supuesto, la recuperación del crédito otorgado.

i) La decisión del Decreto de declaratoria del caprino como RUBRO PRIORITARIO por parte del Ejecutivo del Estado Falcón, ha venido a abrigar nuevas esperanzas sobre la pertinencia de desarrollo del sector, ya que aspiran los productores, que con este decreto, se acompañen una serie de medidas como el relanzamiento del Fondo Estatal de Crédito Agrícola, la construcción de obras de infraestructura de apoyo a la producción, la reactivación del plan de reparación de troncales y vías agrícolas de acceso a los centros de producción caprina, el otorgamiento de subsidios y subvenciones al sector productor de cabras, tal como sucede en países con potencial para el crecimiento de la actividad caprina y la reanudación de los servicios de Extensión y Transferencia Tecnológica a los productores, como medio de lograr una efectiva capacitación de los productores, y por ende, mejoras en la productividad del sector.

j) La apertura potencial de mercados externos ubicados en las Antillas Neerlandesas, para los productos derivados de la explotación caprina (carne y quesos principalmente), como consecuencia de la disminución del suministro de este tipo de productos por parte de la Unión Europea, por efecto de los estragos causados por la epidemia de la Encefalopatía espongiiforme de los bovinos (Mal de las vacas locas) y la Fiebre aftosa, que recientemente afectaron a los efectivos bovinos, ovinos y caprinos de casi toda la Unión Europea,

Especies Alternativas

suponen una interesante alternativa de comercialización con productos de alta calidad y excelentes precios.

k) La puesta en funcionamiento de Proyectos de Desarrollo Regional como la Zona libre de inversión Turística en la Península de Paraguaná, tradicional región de producción caprina en el Estado Falcón, pudiera aprovecharse para la creación de un importante componente de generación de empleos y divisas, como lo sería el Turismo de carácter gastronómico.

l) El ofrecimiento de Organismos Internacionales como el Centro Internacional de Investigación Agrícola en Zonas Áridas (ICARDA), con sede en Siria, que a pesar de no estar nuestro país en el listado de países pobres, con necesidad de desarrollo de zonas áridas, la Coordinación para América Latina está estudiando la posibilidad de financiamiento de proyectos de desarrollo en áreas donde concurren estas tres situaciones: zonas áridas, productores de caprinos y escasez de agua. De concretarse este ofrecimiento, existe la brillante oportunidad de mejorar sustancialmente, sistemas de producción caprina en regiones del semiárido venezolano, que sean seleccionadas para la ejecución del proyecto. En este sentido, existen experiencias del ICARDA en Macedonia, Siria, Países Africanos franco parlantes, y más recientemente en Cuba, Chile y Perú.

m) El ofrecimiento por parte de la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de Canarias, para el financiamiento de proyectos de cabras lecheras, para ciudadanos nacidos en Islas Canarias residenciados en Venezuela, dedicados a la actividad agropecuaria, con ampliación a productores venezolanos dedicados a la explotación de cabras pertenecientes a la Agrupación Caprina Canaria, viene a significar un nuevo impulso al ansiado desarrollo caprino nacional.

UTOPIA O REALIDAD?

En resumen, se puede señalar que la pertinencia del desarrollo caprino en Venezuela, ha de estar sustentado en la existencia de recursos naturales apropiados para la producción; la existencia de mercados y precios coherentes y razonables para los productos; la disponibilidad para la modernización tecnológica de las explotaciones; la existencia de eficientes servicios técnicos de orientación a los productores con propuestas tecnológicas acordes con las características de cada unidad de producción; la existencia de organizaciones públicas y privadas que participen directamente en agregar valor a la producción primaria y por ende, mejorar la rentabilidad del negocio y la impostergable necesidad de la fijación de políticas oficiales de incentivo al sector, que garanticen que el proceso productivo se cumpla exitosamente en todas sus etapas.

Todo esto, dentro de un marco de sustentabilidad y sostenibilidad de los sistemas de producción, que permitan un desarrollo armónico del sector productor de cabras, con la consiguiente rentabilidad económica.

Sin embargo, para finalizar, es necesario puntualizar que para lograr el ansiado y anhelado desarrollo caprino nacional, es imprescindible, impostergable e ineludible la activa participación de todos los sectores públicos y privados, a través de agresivas y audaces políticas de incentivo para el mejoramiento y crecimiento definitivo del sector, para su efectivo aporte al PIB nacional; la reactivación o sobremarcha de los organismos dispensadores de servicios financieros al sector agropecuario, con aplicación de intereses solidarios, que permitan la transformación radical de los sistemas de producción, reconociendo a los pequeños y medianos productores caprinos, como protagonistas de su propio proceso de desarrollo, sobre la base de la aplicación de tecnologías apropiadas para una racional utilización de los recursos productivos que ellos poseen en su propio medio; la mejora de los sistemas de comercialización y mercadeo de los diversos productos derivados de la explotación caprina, a través de procesos de capacitación y formación de los productores, a objeto de transformar los pequeños productores, en empresarios del campo, lo cual permitirá un mayor beneficio económico a los productores.

Especies Alternativas

Por último, se hace necesario redefinición de los esquemas de capacitación y transferencia de tecnología, ya que las nuevas estrategias de desarrollo deben estar fundamentadas en el rol protagónico de las familias campesinas y en el uso racional de los recursos disponibles. Este enfoque del desarrollo basado en el rol principal de la familia campesina del medio rural, la cual, debidamente capacitada, podrá contrarrestar en parte, la insuficiencia de recursos de capital, con la correcta aplicación de tecnologías apropiadas a los recursos disponibles, siendo imperativo en este caso, la difusión del conocimiento técnico, para hacer factible esta estrategia de desarrollo. Asimismo, se hace necesario realizar una exhaustiva revisión de los esquemas de investigación aplicada, realizada por Universidades, Institutos Tecnológicos y Centros de Investigación agropecuaria, con la participación prioritaria de los productores, como protagonistas fundamentales de su propio desarrollo.

Todas las acciones señaladas, nos conducirán a un desarrollo sostenible de la actividad caprina en Venezuela, pero es necesario recalcar, que la tarea no es fácil, ya que se requiere el concurso de todos los actores que intervienen en el proceso de desarrollo agropecuario del país, diseñando planes, proyectos y programas que realmente conduzcan a una elevación de los niveles productivos actuales, y que coloquen a la actividad caprina nacional, en condiciones de verdadera rentabilidad y competitividad, poniendo a un lado aspectos superados del pasado, que tanto daño hicieron y que se constituyeron como una especie de limitante al desarrollo, como lo fue el mercado paternalismo oficial en los programas de apoyo a los productores caprinos venezolanos.

Especies Alternativas

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Blanchard N., (1993). Convenio Caprino UNEFM-LAGOVEN. Producción y Mejoramiento Caprino del Estado Falcón. Informe de Gestión. Mimeo p78. Coro. Estado Falcón. Venezuela.
- Blanchard N., (1998). La ganadería caprina del Estado Falcón vista desde un enfoque sistemático. En II Congreso Nacional de Ovinos y Caprinos. Maturín. Estado Monagas. Venezuela.
- Blanchard N., (1999). Fortalezas y debilidades del sistema extensivo de explotación caprina en el Estado Falcón. En IV Congreso Nacional de Ciencias Veterinarias. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela.
- Blanchard N., (1999). Potencial Productivo de la Explotación Caprina en el Estado Falcón. En II Congreso Nacional de Estudiantes y Egresados de Medicina Veterinaria. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela.
- Blanchard N., (2000). Contribución de la mujer en el sistema de explotación caprina en el Estado Falcón. En Memorias de la VII Conferencia Internacional sobre Cabras. Tours. Francia.
- Cornwall A.y Col.(1993). Retos metodológicos para la Investigación y Extensión Agrícola: Valorando los procesos. Institute of Development Studies. Londres. Inglaterra. UK.
- FAO. (1990). Mesa Redonda sobre Apoyo a los Sistemas de Producción Pecuaria del Pequeño Productor de América Latina y el Caribe. La Habana. Cuba.
- Revista Acontecer Ovino y Caprino. (2000). Vol. II N° 8. Abril-Junio. Ediciones Pecuarias. México.
- Sánchez F., (1993). Estudio Integral de las Areas de Explotación de la Ganadería Caprina y Ovina del Estado Falcón. Mimeo p6. Coro. Estado Falcón. Venezuela.
- Universidad de Chile. (1992). Terra Arida N° 11. Abril 1992. Coquimbo. Chile.
- Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. (1984). Análisis de la Ganadería y Agricultura del Estado Falcón. Coro. Estado Falcón. Venezuela